

El anticomunismo en las tesis de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UES 1889-1906

Anticommunism in the theses of the Faculty of Jurisprudence and Social Sciences of the UES (1889-1907)

Ricardo Antonio Argueta Hernández

El Salvador

Universidad de El Salvador

ricardo.argueta@ues.edu.sv

ORCID: 0009-0007-7228-9770

DOI: <https://DOI.org/10.66778.RH.e06n04.03>

Recibido: 03/07/2026

Aceptado: 18/08/2026



Resumen

En la producción de tesis que se llevaban a cabo en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales entre finales del siglo XIX y principios del XX, una de las problemáticas de investigación académica era el comunismo. Algunos estudiantes en proceso de grado pretendían demostrar en sus tesis que el comunismo no era viable en El Salvador. En este artículo hemos incluido cuatro tesis, de los estudiantes: Francisco Guevara, Cecilio Bustamante, Secundino Turcios y Enrique Cañas. Todos defienden la propiedad privada y conciben el comunismo como algo inaplicable a una sociedad como la salvadoreña. En algunos casos, como el de Turcios; aunque no cree en la aplicabilidad del comunismo, introduce en su tesis la propuesta de hacer una reforma social que mejore las condiciones de vida de los trabajadores. El anticomunismo en El Salvador surge muy temprano, mucho antes que se divulgaran las ideas marxistas, las cuales llegaron a la región centroamericana después de las revoluciones rusa y mexicana.

Palabras clave: Anticomunismo, Capitalista, Comunismo, Individualismo, Estado, Propiedad Privada, Reforma, Revolución, Situación Social, Socialismo, Trabajador.

Abstract

The production of theses carried out in the Faculty of Jurisprudence and Social Sciences between the late 19th and early 20th centuries, one of the academic research problems was communism. Some degree-seeking students aimed to demonstrate in their theses that communism was not viable in El Salvador. In this article, we have included four theses by the students Francisco Guevara, Cecilio Bustamante, Secundino Turcios, and Enrique Cañas. All of them defend private property and conceive of communism as inapplicable to a society like the Salvadoran one. In some cases, such as that of Turcios, although he does not believe in the applicability of communism, he introduces a proposal in his thesis to carry out a social reform that improves the living conditions of workers. Anticommunism in El Salvador emerged very early, long before Marxist ideas were disseminated, which arrived in the Central American region after the Russian and Mexican revolutions.

Keywords: Anticommunism, Capitalist, Communism, Individualism, State, Private Property, Reform, Revolution, Social Situation, Socialism, Worker.

Introducción

Se considera que las ideas comunistas llegaron a El Salvador después de la revolución rusa¹. No obstante, es factible encontrar discusiones académicas, en los espacios universitarios, sobre esas ideas durante la segunda mitad del siglo XIX; por lo que podríamos considerar que las ideas comunistas llegan a El Salvador previo a la Revolución rusa y mejicana. No tenemos muchas fuentes para determinar cómo entraban las ideas comunistas a El Salvador durante el siglo XIX. No sabemos cuándo llegaron, ni cómo; pero si sabemos que había una discusión académica sobre ese pensamiento en la Universidad de El Salvador. Hemos encontrado al menos cuatro tesis de la Facultad de

1 Los primeros efectos de la revolución rusa llegaron a El Salvador a través de copias clandestinas de un periódico *El Submarino Bolchevique* que llegó a través de Panamá. Ver: Alastair White, *El Salvador* (San Salvador. UCA Editores, 1987), 113.

Jurisprudencia y Ciencias Sociales que definen como problema de investigación el comunismo.

Ahora bien, el comunismo pudo haber sido objeto de análisis de estudiantes que simpatizaban con esta causa. Sin embargo, no nos ha sido posible encontrar tesis con tal perspectiva. Las que hemos encontrado son anticomunistas, pero para que exista un anti debe haber un pro. Por lo que consideramos que, al estudiar el anticomunismo, de alguna manera damos cuenta también de la influencia de las ideas comunistas.

Previo a la revuelta de 1932, en la cual participan los comunistas, hay indicios de una discusión intelectual especialmente en el ámbito universitario. Analizar esta etapa nos puede servir para comprender los diversos momentos que atravesó el comunismo en el país, desde la discusión intelectual, la etapa de organización procomunista, la acción política comunista en 1932 y la consiguiente desarticulación de las organizaciones que se identificaban con este ideario y la reorganización después de la caída del Martinato. Para el caso salvadoreño, el comunismo y el anticomunismo durante el siglo XIX no han sido estudiados. El problema que se planteaban en las tesis que vamos a estudiar era demostrar que el comunismo no era aplicable en El Salvador.

El comunismo era un movimiento político y socioeconómico surgido en el siglo XIX que abogaba por un cambio radical en la estructura de la sociedad y en el modo de organización socioeconómica. Buscaba suprimir la propiedad privada de los medios de producción por una propiedad colectiva, así como la supresión de clases sociales, del mercado y del Estado.²

Aunque el Partido Comunista se formó en El Salvador en 1930, en el mundo universitario las ideas comunistas llegaron posiblemente desde mediados del siglo XIX; lo que provocó una reacción anticomunista, que queda plasmada en algunas de las tesis de los estudiantes de la última década decimonónica y la primera del siglo XX. ¿Cómo llegaron los

2 Karl Marx y Frederick Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, consultado el 15 de mayo, 2026, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

marcos teóricos comunistas a la Universidad de El Salvador? No tenemos mucha información al respecto, pero suponemos que en la adquisición de bibliografía se colaba algún texto marxista, anarquista o de los llamados socialistas utópicos. La información sobre las movilizaciones sociales en Europa y las agendas de corte comunista de estas agrupaciones también podrían ser conocidas a través de la prensa.³ Lo cierto es que ya en los últimos veinte años del siglo XIX, los estudiantes de la Universidad de El Salvador podrían estar enterados que había una propuesta teórica y unas movilizaciones sociales en Europa, que hacían un llamado a derrumbar la propiedad privada sobre los medios de producción, a eliminar las clases sociales, el mercado y el Estado.

En el país predominaba el liberalismo, es decir, el modelo de crecimiento económico basado en las exportaciones de café, por lo cual, en la década de los ochenta, desde el Estado se estimuló la privatización de las tierras comunales y ejidales.⁴ Esto sentó las bases para el desarrollo de un régimen de propiedad privada sobre los medios de producción. El pensamiento anticomunista era emitido por estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas, quienes estaban preparándose para ejercer la función de intelectuales desde la cual, podrían defender un modo de gestión económica y un régimen político republicano oligárquico, fundamentado en la propiedad privada de los medios de producción o impulsar una propuesta dirigida a transformar el sistema hacia un régimen comunista. Aquí, estudiaremos el primer caso, la oposición estudiantil al comunismo, desde la producción académica. El instrumental teórico lo adquirirían en la Universidad de El Salvador a través de las lecturas que tenían que preparar para recibir sus clases,

3 La primera traducción de El Manifiesto del Partido Comunista al español fue en 1886.

4 Sobre la privatización de las tierras comunales y ejidales hay una interesante bibliografía. Rafael Menjívar, “Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador” (San José: EDUCA, 1995), Héctor Lindo Fuentes, “La economía de El Salvador en el siglo XIX” (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002) Aldo Lauria Santiago, “Una república agraria” (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003)

las enseñanzas de los maestros y la bibliografía seleccionada para la elaboración de la tesis.

Si bien es cierto, en El Salvador no había movimientos políticos que propugnaran por una eliminación de la propiedad privada, Europa era recorrida por el fantasma del comunismo. Es decir, se divulgaban las ideas marxistas que llamaban a los proletarios que se unieran y derrocaran el poder de la burguesía, que eliminaran la propiedad privada. El marxismo y el socialismo utópico se convierten en los blancos teóricos que estos estudiantes pretenden desarmar; pero hay también hechos históricos que no pasarán desapercibidos, ya que les preocupaba que esos hechos tuvieran alguna influencia en El Salvador, por ejemplo, el caso de la Comuna de París. En las tesis de estos estudiantes encontramos un anticomunismo muy temprano, antes de la Revolución rusa de 1917 y de la revuelta comunista salvadoreña de 1932. Las tesis que analizaremos corresponden a los estudiantes Francisco Guevara *“CUAL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD (1889)”*, Cecilio Bustamante *“El socialismo es impracticable su implantación es su muerte (1896)”*, Secundino Turcios *“El problema social (1903)”* y Enrique Cañas *“Breves consideraciones sobre el problema social (1906)”*.

La tesis de Francisco Guevara: “CUÁL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD (1889)”

La tesis fue presentada el 30 de enero de 1889, impresa en la Imprenta El Cometa. La dedicó a sus padres y a su hermano. El documento contiene unas veintiséis páginas. Guevara se sorprende por el vuelo que toman las ideas comunistas en Europa. Reconoce que ese continente nos ha brindado cultura, ciencia y civilización, pero también ideas y sistemas contrarios a los principios racionales del hombre y de la humanidad. El blanco de la crítica de Guevara son los socialistas utópicos y el hecho histórico que analiza brevemente es la Comuna de París de 1871. Para Guevara es lo mismo socialismo y comunismo, ya que en su tesis utiliza ambos conceptos indistintamente, no se entera de la diferencia que propone Engels entre los socialistas, que él llama utópicos y los

socialistas científicos que serían los comunistas. Al respecto en el prefacio a la edición inglesa de 1888, de El Manifiesto del Partido Comunista Engels anota:

“Sin embargo, cuando fue escrito no pudimos titularle Manifiesto Socialista. En 1847 se llamaban socialistas, por una parte, todos los adeptos de los diferentes sistemas utópicos: los owenistas en Inglaterra y los fourieristas en Francia, reducidos ya a meras sectas y en proceso de extinción paulatina; de otra parte, toda suerte de curanderos sociales que prometían suprimir, con sus diferentes emplastos, las lacras sociales sin dañar al capital ni a la ganancia. En ambos casos, gentes que se hallaban fuera del movimiento obrero y que buscaban apoyo más bien en las clases “instruidas”. En cambio, la parte de la clase obrera que había llegado al convencimiento de la insuficiencia de las simples revoluciones políticas y proclamaba la necesidad de una transformación fundamental de toda la sociedad, se llamaba entonces comunista. Era un comunismo rudimentario y tosco, puramente instintivo; sin embargo, supo percibir lo más importante y se mostró suficientemente fuerte en la clase obrera para producir el comunismo utópico de Cabet en Francia y el de Weitling en Alemania. Así, el socialismo, en 1847, era un movimiento de la clase burguesa, y el comunismo lo era de la clase obrera. El socialismo era, al menos en el continente, cosa “respetable”; el comunismo, todo lo contrario. Y como nosotros manteníamos desde un principio que “la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma”, para nosotros no podía haber duda alguna sobre cuál de las dos denominaciones procedía elegir. Más aún, después no se nos ha ocurrido jamás renunciar a ella.”⁵

Aunque la tesis no tiene un apartado sobre la bibliografía utilizada, a lo largo del texto encontramos los autores a los que Francisco Guevara recurre para rechazar las tesis de los socialistas utópicos. Hace uso de las teorías de los liberales franceses, como Claude Frederic

5 Karl Marx y Frederich Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, consultado el 15 de mayo, 2026, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

Bastiat (1801-1850)⁶, Courcelle Seneuil (1813-1892) pero también de latinoamericanos como José Silva Santisteban.⁷

Veamos los temas que desarrolla Guevara:

1. La propiedad privada. De acuerdo a Guevara hay dos maneras de organizar la propiedad: la primera, la propiedad privada y la segunda, la propiedad comunista. La propiedad privada la define como la disposición de una cosa, excluyendo a los demás; mientras la propiedad comunista, es cuando la sociedad en común acuerdo dispone libremente, distribuyendo entre sus miembros lo indispensable *para* satisfacer sus necesidades, prescribiéndoles a cada uno de sus miembros el uso que deben hacer⁸. Guevara considera que la propiedad privada es natural, por lo que defiende el derecho a la propiedad. Considera que:

“Sin la propiedad el individuo es un cuerpo muerto, puesto que carece de medios racionales para conseguir el fin a que está destinado”.⁹

En su tesis pretende demostrar que la propiedad privada es la más conforme con la naturaleza del hombre, con sus aspiraciones y deseos, es en fin la que le hace poner en actividad todas sus facultades.

“El sistema de propiedad es conforme con las desigualdades naturales de las personas con su libertad e inteligencia.”¹⁰.

La propiedad privada, afirma Guevara, es tan antigua como el hombre, sirve de estímulo y es la causa del trabajo y de la actividad del hombre, motor de la industria, del progreso y la civilización. Cuando cada

6 Frederic Bastiat, fue un economista y legislador francés, considerado uno de los teóricos del liberalismo de la historia, Courcelle Seneuil fue un connotado economista francés de la escuela del liberalismo.

7 Fue un abogado y político peruano 1825-1889. Autor de varias obras de derecho.

8 Francisco Guevara Cruz, “CUAL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD” (Tesis Universidad de El Salvador, 1889), 8.

9 Ibid.

10 Ibid., 9.

hombre sabe lo que gana o administra, puede disponer libremente. Considera que no es fácil encontrar dos seres en el mundo que tengan iguales ideas o pensamientos, máxime cuando se trata de la propiedad. Hace énfasis en que, si un hombre es apto para las matemáticas, no lo es para empuñar el arado y surcar la tierra, otro es un magnífico pintor y sin embargo en las ciencias un hombre de mediano alcance.¹¹

De acuerdo a Guevara, uno de los fundamentos principales de la propiedad privada es la fuerza de desigualdad económica y de previsión en los hombres. Dice que cuando el hombre más ha sufrido en su juventud, más procura asegurarse el porvenir y, al contrario, cuando no ha tenido ningún sufrimiento es cuando del hombre se apodera esa indolencia hasta llevarlo a un grado de desgracia porque no sabe ni trabajar, ni conservar, ni como se adquieren los recursos necesarios para la vida. La desigualdad económica nace con el mismo individuo en una misma familia. Por ejemplo, hay varios hermanos que, aunque nacidos bajo un mismo techo y de iguales padres, educados con los mismos principios, unos buscan la desgracia, el abandono, otros la sociedad, el trabajo y la moderación.¹² La propiedad privada estaría fundamentada en la naturaleza humana y según Guevara, los seres humanos son desiguales por naturaleza.

2. La crítica de los comunistas a la propiedad privada. Guevara trae a cuenta la propuesta de los comunistas para superar el sistema de propiedad privada. Su trabajo de investigación se vuelve fundamentalmente un intento de refutar a los socialistas utópicos, quienes criticaban a la sociedad capitalista y consideraban que la propiedad no era natural; sino un fenómeno puramente histórico. Guevara consideraba que los socialistas utópicos Charles Fourier (1772-1837), Robert Owen (1771-1858), Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) y Félicité Robert de Lamennais (1782-1854) habían lanzado a la sociedad esas ideas comunistas que destruirían su forma de organización. Pero, al parecer Guevara o no conoce o no hace caso a la crítica que Engels

11 Ibid., 12.

12 Ibid., 13.

había formulado a los socialistas utópicos en el libro *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Por lo cual insiste en que los socialistas utópicos propugnan por la violencia, cuando el mismo Engels rechazaba que a los utópicos les interesara la lucha de clases.¹³

Veamos rápidamente algunos de los postulados de los socialistas utópicos: Charles Fourier, aunque propugnaba por una sociedad socialista, la sangre derramada durante la Revolución francesa le había provocado rechazo por las revueltas y el tumulto, y confiaba en la proliferación de las comunidades ordenadas —los “falansterios”— para hacer virar sin enfrentamientos la sociedad del individualismo mercantil hacia el socialismo lúdico. Los falansterios consistían en espacios en los cuales había edificios para habitar, fábricas, jardín, los miembros del falansterio podían cambiar del empleo a su antojo, cada persona no trabajaba más de dos horas en cada actividad. En el lugar había teatros, salas de concierto, una ópera, bibliotecas, comedores, anfiteatros, escuelas, guarderías y todos los servicios públicos necesarios.¹⁴

Robert Owen consideraba que el socialismo llegaría a través de la reforma. Su propuesta era la fraternidad humana. Es considerado el padre del cooperativismo. Owen defendía la posibilidad de desarrollar un sistema económico alternativo basado en la cooperativa. Desde su perspectiva los obreros debían unirse para crear una nueva realidad europea, basada en cooperativas que fuesen más rentables que las industrias: cooperativas de producción y cooperativas de distribución.¹⁵

Pierre Joseph Proudhon, su fórmula era “La propiedad es un robo”. Estuvo persuadido que la violencia no era el único medio de reforma social, puesto que la acción violenta conduciría simplemente a la fuerza y a la arbitrariedad en manifiesta contradicción con los propósitos de

13 Federico Engels, “Del Socialismo Utópico al socialismo científico” consultado el 10 de marzo 2025, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/dsusc/>

14 Charles Fourier, consultado el 20 de junio, 2026, <https://www.britannica.com/biography/Charles-Fourier>.

15 Roberto Owen, consultado el 20 de junio, 2026, <https://www.britannica.com/biography/Robert-Owen>.

toda revolución. De acuerdo a Proudhon, los economistas burgueses habían utilizado la riqueza creada por la propiedad privada para defenderla; pero Proudhon utilizó la miseria originada por ésta para su negación. En el discurso capitalista, la propiedad privada genera riqueza; pero la crítica que se podría hacer es que esa riqueza al concentrarse también genera pobreza y se concentra claramente en las manos de los poseedores de la propiedad.¹⁶

3. Críticas de Guevara a los socialistas

Guevara rechaza de tajo todas las propuestas que los socialistas enuncian para la transformación de la sociedad que legitima la propiedad privada. Considera que las necesidades que puedan tener los seres humanos no es un argumento sólido en contra de la propiedad privada, y dice lo siguiente:

“Los socialistas tienen ocasión de manifestar que, teniendo necesidad de medios naturales, para llegar a su perfeccionamiento moral y físico, tienen derecho para exigir el objeto deseado; aunque esté en manos de un tercero y se niegue a dar el fruto de su trabajo. Más esto último sería una monstruosidad, pues quien por la fuerza exige lo que desea, por mucha necesidad que tuviese no puede ser menos que autor de los delitos de hurto y robo, según las circunstancias”¹⁷.

No obstante Guevara muestra una confusión en la interpretación de las propuestas de los socialistas utópicos, porque como hemos visto, estos autores están en contra de la violencia para llegar al socialismo. Precisamente esa es una de las críticas que Engels esgrime contra los que él llama socialistas utópicos.

Para Guevara, el gran error de los socialistas es creer que exclusivamente la necesidad es el fundamento y título filosófico de

16 El famoso libro de Proudhon fue publicado en 1840, aunque su primera traducción al castellano fue en 1905, consultado el 1 de junio, 2026, Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.marxists.org/espanol/proudhon/prop/que-es-la-propiedad.pdf

17 Francisco Guevara Cruz, op. cit.,13.

la propiedad. Si ese fuese el único fundamento, afirma, lo racional sería que el que menos trabajara sería acreedor a la protección. El resultado práctico sería el que trabaja menos merece menos que el que vive en la holgazanería y en las tabernas. Agrega que la necesidad que es la piedra de toque del comunismo no tiene límites y no se sabe con precisión si el rico necesita, menos que el pobre; porque todo es relativo al haber y posición del que las tiene. Cita al pensador francés de corte liberal Claude Bastiat, quien afirma:

*“Que apenas el hombre está abrigado cuando ya quiere tener una casa, apenas se viste cuando ya desea adornarse, apenas satisface las exigencias del cuerpo cuando el estudio, la ciencia, el arte abren a sus aspiraciones un campo ilimitado.”*¹⁸

Guevara dice que el interés privado lo tiene tanto el comunista como cualquier otro, quizá en su más alto grado de desarrollo; pero quien se mueve por el interés de conseguir con su trabajo el pan que necesita para sí y para su familia, es mucho más honrado que el que por la fuerza lo quita, con pretexto de necesitarlo, al propietario que con su sudor o energía ha economizado lo indispensable para asegurar su porvenir. El comunismo quiere igualar a la sociedad, dice Guevara; pero cómo igualarla, se pregunta, para hacerlo sería necesario igualar las necesidades de cada uno y se dirá que quien más tiene, menos necesita; pero no es así, la necesidad piedra de toque del comunismo es sin límites y no sabe con precisión si el rico necesita menos que el pobre, pues todo es relativo al haber y posición del que las tiene. Guevara anota que los partidarios del comunismo se empeñan en encontrar en el sistema de propiedad privada el egoísmo, lo que causa el pauperismo que mantiene en constante lucha a la sociedad, por lo que en lugar de aprovechar la fuerza solidaria de la sociedad se rechaza por el egoísmo de cada uno.¹⁹

Después de hacer una revisión de las formas de propiedad y las críticas que los socialistas utópicos hacen al régimen de propiedad privada,

18 Ibid., 15.

19 Ibid., 13.

Guevara pasa a cuestionar las propuestas socialistas que buscan eliminar la propiedad privada.

En primer lugar, arremete contra la intervención del Estado. De acuerdo a Guevara se ha pretendido que el poder público de una nueva forma al modo de organizar la propiedad privada; pero el Estado no puede, ni debe alterar de manera alguna las instituciones puramente sociales que nacen del orden natural o moral de los pueblos, tiene obligación de respetar sus costumbres o creencias, solo debe garantizarlas; pues sin el amparo de las leyes y de la autoridad nadie cuenta con lo que produce. Trae a cuenta lo que dice José Silva Santisteban (1825-1889) en su obra derecho natural:

“Está pues la propiedad en las ideas, en los sentimientos, en los intereses y felicidad de la humanidad entera; pretender arrancarla por la acción violenta del gobierno, sería desquiciar el orden universal”.²⁰

Guevara está en contra de los supuestos medios para corregir los inconvenientes que presenta la propiedad privada, tales como limitar hasta cierta cantidad la acumulación de riqueza y que el excedente se distribuya entre los menesterosos. Según él, limitar la cantidad hasta donde el hombre puede adquirir es matar la libertad industrial. Afirma que es imposible ponerle límites a la propiedad. Según él, de cualquier modo que se organice la propiedad resultaría el mismo hecho social del pauperismo, aquí sigue al economista liberal de origen francés Courcelle Seneuil (1813-1892), para quien:

“El pauperismo consiste en el acrecentamiento rápido de una población caída en miseria” y la miseria no es un hecho peculiar de las sociedades modernas y sería injusto imputarla, como muchas veces se ha hecho, sea a los progresos recientes de la industria fabril, sea a la competencia y organización moderna de la propiedad. Pues bien, si de la desigualdad de pensamiento, de inteligencia y de economía nace la desigualdad productiva de cada individuo,

20 Ibid., 19.

dedúcese, de acuerdo a Seneuil, lógicamente que de cualquier modo que se organice la propiedad, resultaría el mismo hecho social del pauperismo, puesto que no depende de su organización; sino de su naturaleza intrínseca.”²¹

En segundo lugar, Guevara no ve mal la organización de la sociedad en clases sociales. Considera necesario que haya ricos y pobres. Según Guevara para que se armonice la sociedad debe tener en su seno ricos y pobres. Las necesidades del rico satisfechas por el pobre son tan trascendentales como las de este por aquel. Se pregunta Guevara: ¿Cuántas veces el propietario sufre más que el pobre? ¿Qué sería de la humanidad, si solo ricos o pobres hubiera? Sería un desorden, porque las necesidades del rico satisfechas, por el pobre son tan trascendentales como las de éste por aquel. Además, dice Guevara, para aliviar los males que causa la desigualdad monetaria, tenemos la caridad, hija de San Vicente de Paul, consuelo de tantos desgraciados; prueba de ello, los hechos hablan más que las palabras: todas las ciudades hasta las de un orden inferior tienen sus establecimientos de beneficencia. En la perspectiva de Guevara, que haya ricos y pobres es parte del orden natural.²²

En tercer lugar, refuta la tesis que considera a la propiedad la causa de los crímenes. Considera que el comunismo es más culpable que la propiedad privada de todos los asesinatos y crímenes; para ello trae a cuenta los hechos de 1789, 1793, 1848 y 1871. Aunque no los explica, se refiere a hechos sucedidos en Europa; pero en realidad no todos tienen que ver con movilizaciones comunistas. El más conocido es el de 1871 cuando se instaló en París lo que ya hemos mencionado, la “Comuna de París”. Aun así, para Guevara, la mayor parte de los crímenes son resultado del amor, el celo, la venganza, el odio y el vicio. No tienen que ver con las disputas por la propiedad.²³

En cuarto lugar, duda de la efectividad de la comunidad propuesta por los comunistas. Según Guevara si un grupo de personas se reúne

21 Ibid., 21.

22 Ibid., 15.

23 Ibid., 16.

para hacer una comunidad de intereses, cada uno tendrá que aportar un patrimonio para mantener la comunidad; pero las necesidades de cada uno de ellos serán diferentes, y estos no se ocuparán más que de determinar la cantidad que les corresponde; y uno de ellos, con su habilidad e inteligencia, podría hacer alguna fortuna con la parte que le corresponde. Evidentemente no querrá tener una comunidad de intereses con el fruto de su trabajo individual. Los socialistas buscarán arrebatarle por la fuerza a este propietario individual su patrimonio y al obtenerlo lo derrocharán porque no les ha costado. Guevara acepta que, en los primeros tiempos [en el origen de la civilización], había comunidad de trabajo y de familias; considera que, en aquellos tiempos, ese tipo de sociedad era útil; pero que en el siglo XIX, cuando el orden social se ha transformado a impulsos de la civilización, sería obsoleto.²⁴

En quinto lugar, para Guevara las causas del comunismo son: la división del trabajo, la necesidad mal interpretada en su modo de satisfacerla, las pasiones políticas, la falta de educación moral. Guevara anota que los partidarios del comunismo se empeñan en encontrar en el sistema de propiedad privada el egoísmo, lo que causa el pauperismo que mantiene en constante lucha a la sociedad, por lo que, en lugar de aprovechar la fuerza solidaria de la sociedad, esta se rechaza por el egoísmo de cada uno. Guevara niega que el comunismo sea una sociedad. Para él, en la sociedad cada uno de los socios pone una parte de su haber, mientras que el comunista pone a disposición de la colectividad el todo. La idea de sociedad que nos presenta Guevara es aquella en la que un grupo de individuos hacen un pacto social para crear un conglomerado, en el que cada individuo aporta algo. En el caso de la sociedad capitalista, los empleadores aportan el capital y los trabajadores la fuerza de trabajo, lo cual beneficia a ambos.²⁵

En sexto lugar, rechaza el uso de la violencia propuesta por los socialistas. Si un grupo de personas se reúne para hacer una comunidad de intereses, cada uno tendrá que aportar un patrimonio para mantener la

24 Ibid., 17.

25 Ibid., 19.

comunidad; pero las necesidades de cada uno de ellos serán diferentes, y estos no se ocuparán más que de determinar la cantidad que les corresponde; y uno de ellos, con su habilidad e inteligencia, podría hacer alguna fortuna con la parte que le corresponde; evidentemente no querrá tener una comunidad de intereses con el fruto de su trabajo individual. Los socialistas buscarán arrebatarle por la fuerza a este propietario individual su patrimonio y, al obtenerlo, lo derrocharán porque no les ha costado. Guevara considera que, por mucho que hagan los socialistas para que se armonice la sociedad, ésta debe tener en su seno ricos y pobres, extremos útiles que se tocan en sus polos.²⁶

4. Cómo resolver el problema de la pobreza, sin pensar en imponer el socialismo. Según Guevara, de cualquier modo que se organice la propiedad el pauperismo siempre va a existir, pues no depende de la organización; eso es natural porque hay una desigualdad productiva de cada individuo. Para Guevara, la manera de resolver las necesidades del pobre es dejando en libertad al propietario, para que, en cuanto pueda, alivie la condición del necesitado; que si bien es cierto hay hombres de corazón duro, no es menos cierto que la generalidad es de filantrópicos sentimientos. Aquí Guevara recupera la idea de la filantropía como la manera del capitalismo de atender las necesidades de la pobreza.²⁷

La tesis de Cecilio Bustamante “El Socialismo es impracticable, su implantación es su muerte” 1896

En 1896 Cecilio Bustamante presentó la tesis *“El socialismo es impracticable, su implantación es su muerte”*. Dedicó la investigación a su padre, madre y tíos. Esta tesis es más extensa que la de Guevara, tiene cuarenta y seis páginas.

Veamos los temas que desarrolla Bustamante:

1. La situación social de Europa. Comienza anotando la situación social de Europa, de la cual conoce a través de los cables que lee frecuentemente. De Europa, dice, llega información de grandes masas

26 Ibid., 20.

27 Ibid., 21.

de gente que se levanta pidiendo aumento de salario. Trae a cuenta el relato de Hitze,²⁸ quien describe con mucho detalle la situación de vida de los obreros:

*“Viven en espacios tan extremadamente reducidos, que por necesidad han de contribuir a generar enfermedades o a exacerbar los males ya existentes. En sus condiciones de extrema pobreza es natural que busquen morada en los barrios más baratos donde la higiene y la policía urbana son una incógnita; a dónde de ordinario van a parar las inmundicias de los barrios más acomodados y apenas llegan las aguas de limpieza... las víctimas de tan espantosa pobreza no son hombres entregados a la ociosidad y a la holganza; son trabajadores honrados...es de advertir que los peligros morales que rodean al obrero en estas habitaciones en que la gente vive apiñada en reducidos espacios contribuye más a arruinarle, que los elementos que directamente afectan la salud de su cuerpo...”*²⁹

Siguiendo a Hitze, relata la situación de los niños obreros,

*“Quienes trabajan en las fábricas de alfarería de Staffordshire, permanecen durante 14 horas diarias bajo una temperatura de 50 a 60 grados. En las minas de carbón cuyas entradas miden apenas 20 pulgadas de altura, de modo que las infelices criaturas no podían sacar los carretes; sino es agachándose o arrastrándose por el suelo.”*³⁰

Ante esta situación, dice Bustamante, es una verdad puesta fuera de toda duda que la enfermedad está allí, a la vista de todos, en el cuerpo social, y que, en vano, multitud de empíricos han propuesto diversos métodos de curación, todos ellos infructuosos. “¿Qué nombre tiene esa medicina? La propuesta es el socialismo.”³¹ A Bustamante le preocupa

28 Franz Hitze The quintessence of the social question 1880, consultado el 3 de septiembre, 2025, <https://germanhistorydocs.org/en/forging-an-empire-bismarckian-germany-1866-1890/franz-hitze-the-quintessence-of-the-social-question-1880>.

29 Cecilio Bustamante, “El socialismo es impracticable: su implantación es su muerte” (Tesis Universidad de El Salvador, 1896) 9.

30 Ibid., 10

31 Ibid., 11.

que, ante la situación social de los trabajadores europeos, quienes viven en condiciones miserables, se piense solucionar con la implementación del socialismo. Evidentemente la situación social de los trabajadores salvadoreños no era para nada mejor que la de los europeos; por lo tanto, deberá preocuparle que esa propuesta llegue al país.

No podríamos decir que, en el caso salvadoreño, las condiciones de vida de los trabajadores eran menos miserables que las de los europeos. Al respecto, Knut Walter anota que las ganancias del café terminaron concentradas en un número reducido de medianos y grandes productores, beneficiadores y exportadores. Fuera de estos, la riqueza generada por el cultivo del café no fue sentida sino de manera indirecta por algunos dedicados a las profesiones, al comercio y a las artesanías, y por las pocas industrias que completaban el cuadro de la sociedad urbana. La enorme mayoría de la población que vivía en pueblos y caseríos diseminados por el territorio nacional no recibió mayor beneficio de la explotación de café, salvo los magros salarios que se pagaban por caja de café cortado en las zonas de producción.³² Lindo Fuentes agrega que los terratenientes preferían emplear el aparato coercitivo del estado en lugar de pagar mejores salarios u ofrecer mejores condiciones de trabajo.³³ A pesar de las condiciones de miseria de los trabajadores, el afán intelectual de Bustamante será demostrar que el socialismo no era el camino a seguir.

2. Historia del socialismo. Bustamante al igual que Guevara también se detiene a revisar las ideas de los llamados socialistas utópicos, que pretenden acabar con el sistema de explotación. Trae a cuenta que el socialismo no es un sistema nuevo, dice que éste ya se encontraba en la isla de Creta antes que Jesucristo naciera, de ahí Licurgo³⁴ llevó las

32 Knut Walter, *Las políticas culturales del estado salvadoreño* (San Salvador. Fundación Accesarte, 2014), 27.

33 Héctor Lindo-Fuentes, *La economía de El Salvador en el siglo XIX* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002), 150.

34 Legislador griego. Falleció 730 A.C. Transformó Esparta en una de las potencias militares más eficaces de la antigua Grecia. Consultado el 22 de octubre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-21190/licurgo/>.

ideas a Grecia donde la libertad individual se sacrificaba en bien del estado. Sobre esta base, dice Bustamante, con ligeras modificaciones, es sobre la cual quiere levantar su edificio el socialismo moderno. Bustamante se propone hacer un recorrido de las teorías comunistas. Para ello trae a cuenta a los siguientes autores, aunque no a todos podríamos considerarlos comunistas o socialistas: Rousseau,³⁵ quien hace ver el origen del mal social en la desaparición de la igualdad y cree que al hombre debe hacerse volver al estado primitivo. Morelly³⁶ dice que el hombre es bueno por naturaleza, pero que la sociedad lo pervierte y que la causa de la perversión son las preocupaciones de la propiedad y la moral. Saint Simon³⁷ propone la supresión de los títulos de herencia y que estos capitales y las tierras reunidas por este medio sean administradas por la autoridad suprema de la manera siguiente: “A cada uno según su capacidad, a cada capacidad según sus obras.”³⁸ Carlos Fourier propuso las tierras y capitales en común. De los frutos, decía, se sacarían los gastos de la comunidad y el resto se dividiría en doce partes: cuatro se darán a aquellos que llevaron tierras o capitales a la comunidad, tres a los hombres de ingenio y cinco a los trabajadores.³⁹

Louis Blanc trató la cuestión bajo la fundación de oficinas nacionales, donde cada industria tendría la suya. Cada producto de las industrias tendría un precio fijo. La ganancia se dividiría en tres partes iguales: una para los productores, otra para los viejos y la tercera para comprar

35 El filósofo Jean Jacques Rousseau. Pensador suizo, 1712-1778. Alabó y criticó al movimiento de la ilustración. Sus obras más destacadas son: El Primer Discurso, El Segundo Discurso, el Contrato Social y Emilio. Rousseau denunció por completo la desigualdad en la sociedad. De hecho no puede considerársele un socialista, Consultado el 19 de octubre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-19706/jean-jacques-rousseau/>.

36 Etienne-Gabriel Morelly 1717-1778, socialista francés, sus obras aparecieron de forma anónima, consultado el 11 de octubre, 2024, <https://filosofia.org/enc/ros/more.htm>.

37 Henri de Saint Simon, 1760-182, consultado el 6 de octubre, 2024, https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Autor:Saint-Simon,_conde_de.

38 Bustamante, op. cit., 14.

39 Ibid., 15.

instrumentos de trabajo.⁴⁰ Por su parte, Proudhon y Leroux proponen que la sociedad sea la poseedora universal de todos los capitales, interviniendo en la producción, dando los instrumentos y materias primas, y reparta los frutos, siendo el poder administrativo el que haría la división general.⁴¹ Sobre Cabet⁴² deplora el experimento socialista que éste llevó a cabo en Tejas, donde compró tierras, fundó un estado con igualdad absoluta, comunidad absoluta, trabajo obligatorio; pero fue imposible que los trabajadores se pusieran de acuerdo y al poco tiempo, los trabajadores volvieron a Europa desilusionados del intento socialista.

3. Lectura de Marx. Después de la revisión de esos autores llega a Marx. Bustamante, al contrario de Guevara, parece que tiene más conocimiento de la propuesta teórica de Marx. Al parecer, lo lee a través de otra fuente; menciona a un tal Cathrein.⁴³ Para este autor, de acuerdo a Marx, el valor en uso consiste en la utilidad de alguna cosa para satisfacer una necesidad humana. El valor en cambio es aquello por lo que las mercancías pueden ser cambiadas entre sí... el valor en uso no tiene valor en cambio sino en cuanto está objetivado o materializado en el trabajo humano abstracto. El trabajo determina el valor en cambio.⁴⁴ Marx, con la teoría de los valores, valor en uso y valor en cambio, opina que los bienes no cuestan más que trabajo.⁴⁵

Bustamante refuta a Marx, dice que la teoría marxista es falsa. Marx, dice Bustamante, deduce que el trabajo es el precio de la mercancía, pero decir que solo el trabajo entra en la formación del producto es el colmo del absurdo. De acuerdo a Bustamante, en la producción

40 Louis Blanc 1811-1882. Blanc creía que los trabajadores podrían controlar sus propios medios de vida consultado el 12 de octubre, 2024, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/organizacion-trabajo-louis-blanc/20160606200345129038.html>.

41 Bustamante, op. cit., 17.

42 Ibid., 18. Etienne Cabet (1788-1856) socialista francés.

43 Posiblemente se refiere a Viktor Cathrein 1845-1931. Fue un sacerdote jesuita, filósofo del derecho y moralista suizo-alemán, consultado el 3 de octubre, 2024, https://es.wikipedia.org/wiki/Viktor_Cathrein.

44 Bustamante, op. cit., 36.

45 Ibid., 17 y 35.

concorre también la naturaleza, por lo que nadie puede poner en duda que la tierra, el agua, los animales, la luz, el calor, la electricidad, el viento entran en el fenómeno de la producción. Así pues, el que tiene que cambiar un producto toma todo esto en consideración, y el cotejo del objeto que va a dar por el que va a adquirir es lo que constituye el valor; y cuando este valor es pagado en dinero, se llama precio.⁴⁶

De acuerdo con Bustamante, de esta teoría absurda había deducido Marx que había que quitar los capitales a los ricos, pues no se explica ese exceso de valor que entra en las cajas del capitalista, sin remuneración para el obrero, sino como robo que se le hace al trabajador; por consiguiente, debe “expropiarse a los expropiadores”. Veamos por qué Bustamante considera absurda esta teoría. Pone el siguiente ejemplo: “un individuo posee una finca en un terreno calichoso, estéril; para hacerla producir necesita emplear 300 hombres para que la abonen, la aren, la rieguen, la limpien de los insectos y mil trabajos penosos; y, sin embargo, el producto es inferior al de otra finca situada en un valle muy fértil, a donde van a parar todos los terrenos de aluvión y que no ocupa más que treinta trabajadores. Según Marx el producto malo de la primera finca debe pagarse mejor que el de buena calidad de la segunda, porque aquel costó más trabajo.”⁴⁷

El tema del proceso de valorización de una mercancía, Marx lo desarrolla en el capítulo V del tomo I del capital. De acuerdo a Marx el valor de una mercancía se determina por la cantidad de trabajo materializado en su valor de uso, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción.⁴⁸ Sin embargo, al finalizar el proceso productivo de una mercancía, resulta que el valor del producto es igual al valor del capital desembolsado. El valor desembolsado por el capitalista no se ha valorizado, no ha engendrado plusvalía, el dinero invertido no se ha convertido en capital. ¿Cómo explica Marx la explotación del trabajador por parte del capitalista? “El capitalista invirtió 15 chelines que son

46 Ibid., 38.

47 Ibid.

48 Karl Marx, *El Capital*. Crítica de la economía política (México: FCE, 1966), 138.

igual a 10 chelines en algodón, 2 en la masa de huso desgastada y 3 en la fuerza de trabajo. Obtiene 10 libras de hilado del proceso industrial, el precio de esas libras sería igual a 15 chelines”.⁴⁹

No obstante, el capitalista no obtendría ganancia; porque el precio del hilado sería igual a la inversión, por lo que el capitalista debe explotar la fuerza de trabajo y eso es posible si el trabajador crea tiempo de trabajo excedente. ¿Cómo se crea éste? Marx se refiere al tiempo de trabajo necesario para el obrero, pues crea valor para él, ese tiempo el capitalista lo incluye en el costo de producción. Pero el capitalista necesita obtener su ganancia; esta la obtiene en lo que Marx llama tiempo de trabajo excedente. En este trabajo el obrero no crea valor alguno para él. Crea la plusvalía que sonríe al capitalista con todo el encanto de algo que brotase de la nada.⁵⁰ La cuota de plusvalía es, por tanto, la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista. Es decir, que el obrero trabaja la mitad de la jornada para sí y la otra mitad para el capitalista.⁵¹

4. La internacional.⁵² Bustamante, además, tiene información sobre la Internacional y especialmente del congreso celebrado en la ciudad alemana de Gotha en 1875. De acuerdo con Bustamante, la Internacional es una sociedad inmensa como un pulpo disforme por toda la Europa, su fin es emancipar al obrero de la ley del salario. En Gotha se estableció que “La libertad del trabajo exige que los medios del mismo sean propiedad

49 Ibid., 142.

50 Marx, op, cit., 164.

51 Ibid., 165.

52 Se refiere a la Primera Asociación Internacional de Trabajadores formada por Marx y Engels en 1864, en Londres. La Primera Internacional desapareció en 1876. Engels impulsó la creación de la Segunda Internacional en París en 1889, unos años después de la muerte de Marx. La Segunda Internacional se fracturó en 1914 debido a la Primera Guerra Mundial. La tercera Internacional fue fundada en Moscú en 1919. Debido al rompimiento entre Stalin y Trotsky, los seguidores del segundo fundaron la Cuarta Internacional en 1938; pero esta quedó debilitada tras el asesinato de Trotsky en 1940, consultado el 21 de octubre, 2024, https://es.wikipedia.org/wiki/Internacional_Comunista. (Consultado el 21 de octubre de 2024)

común de la sociedad y que su producto se reparta con entera equidad entre sus individuos. La emancipación del trabajo debe provenir de la misma clase trabajadora cuyos esfuerzos se dirigirán especialmente a contrarrestar las tendencias reaccionarias de las otras clases.”⁵³

Todos los socialistas están de acuerdo, afirma Bustamante, y forma el fundamento de su teoría la abolición de la propiedad particular, reunión en común de los individuos, bienes y medios de trabajo, igualdad absoluta de todos los individuos y repartimiento de todos sus productos en atención a sus necesidades. De aquí que unos son comunistas y otros socialistas, los primeros quieren que la propiedad, producción, dirección y distribución se haga por medio de sociedades de obreros independientes, unas de otras, aunque confederadas. Los socialistas pretenden que dicha propiedad, producción, organización y distribución corresponde al Estado. Los socialistas truenan contra la propiedad y el capital diciendo que tiraniza al trabajo, es el trabajo ejecutado por otros, que el capital es el salario hurtado al obrero.⁵⁴ En las líneas finales de su tesis, Bustamante asegura que la Internacional con todo su trabajo de zapa, tiene minada toda Europa, y a un momento dado las falanges socialistas caerán sobre las autoridades, la mina estallará, el suelo se sentirá temblar como si quisiera abrir sus antros para tragarse a la humanidad, los mares pugarán por romper sus diques y todas instituciones perecerán en ese horrible naufragio. El socialismo habrá triunfado, pero será imposible llevarlo a la práctica.⁵⁵

5. El derecho de propiedad. Bustamante afirma que el capital en lugar de contribuir a abatir al obrero, lo ayuda, lo levanta, no es el capital el resultado de la baja del jornal, todo lo contrario, este lo aumenta, la falta de capital es lo que produce la baja de salario. De acuerdo con Bustamante, los socialistas quieren destruir el derecho de propiedad a través de una ley. Pero él defiende el derecho de propiedad. Argumenta que, al venir el ser humano al mundo, trae una serie de necesidades

53 Bustamante, op cit., 19.

54 Ibid., 23.

55 Ibid.

que tiene que resolverlas trabajando. El hombre, dice Bustamante, lucha contra la naturaleza, la modifica para poder cultivar y recoger el fruto y, ya con los productos preparados para servirse de ellos, se le presentan unos salvajes que pretenden quitarle los alimentos. Entonces el hombre les responde “como, vosotros vais a despojarme a mí de lo que tanto me cuesta, vais a despojarme a mí, del resultado de mis fatigas, sufrimientos, temores y privaciones, precisamente cuando tal vez más necesito de ello.”⁵⁶

El hombre preguntará a los salvajes ¿Por qué mientras yo trabajada ustedes se entregaban a la holganza? Nunca exclamará, para que me arranquen esto es necesario que pasen sobre mi cadáver. Los salvajes le hacen ver al hombre que ellos no son holgazanes, que ellos también trabajaron en sus cultivos; pero una inundación los arruinó por lo que ellos no tienen la culpa, el hombre acepta que no tienen la culpa; pero él aclara que tampoco la tiene. Entonces los salvajes le extienden la mano para que les dé el residuo y se largan. En cambio, los civilizados, afirma Bustamante, no lo comprenden, estos agarran al hombre y le aprietan la garganta y le arrebatan lo que tiene, estos son los socialistas.⁵⁷

Sin embargo, dice que la propiedad no es creación de la ley. Afirma “siendo de todos, las propiedades no se cultivarían bien. En el sistema actual los individuos saben que cuanto más tengan, ocuparán una mejor posición social, lo cual no sucederá sabiendo que sus productos serán para otros; luego el sistema del socialismo hace disminuir los productos, el ahorro desaparece, habrá menos capitales, menos producción. Se refiere al caso salvadoreño, y dice: Cuando existían los ejidos, las tierras nunca produjeron lo que están produciendo ahora. ¿Cuál es la razón? Es que ahora se cuida y se cultiva mejor.”⁵⁸ Si no hay propiedad privada, no habría estímulo. De este modo la propiedad particular da origen a los inventos y es fuente de progreso.⁵⁹ Bustamante intenta demostrar que

56 Ibid., 25.

57 Bustamante, op. cit., 22.

58 Ibid., 27.

59 Ibid., 5.

el socialismo es un sistema despótico y fuente perenne de discordias al intentar tutelar al hombre en hijo de dominio. Afirma: “no se puede colocar al individuo en una ocupación para la cual no tiene aptitud. Siendo así, dicho régimen, origen de la esclavitud y el descontento.”⁶⁰

6. Rechazo de la propuesta de igualdad socialista. Bustamante rechaza la pretendida igualdad a que aspiran los socialistas. De acuerdo con su interpretación, la humanidad es desigual, la división misma del trabajo trae desigualdades. Considera que los artistas en el Estado socialista no tendrían cabida al no producir un resultado material. Para él, la sociedad no es otra cosa que un conjunto de individuos sujetos a las mismas instituciones y obedeciendo las mismas leyes; por lo que, si las leyes e instituciones son obra del hombre, y si el hombre es bueno, como lo suponen los socialistas, sus obras no pueden ser malas.⁶¹ Asume la visión católica que afirma que el mal está en el hombre, por lo que concluye que es ahí donde debe destruirse el mal y no en la sociedad y el gobierno como creen los socialistas. De lo que se trata es de que el hombre se reforme antes de querer reformar a la sociedad.

Rechaza la teoría de Proudhon quien afirma que

*“el hombre es por naturaleza pecador, lo cual no quiere decir precisamente que sea malo, sino más bien que está mal hecho. Su destino es estar ocupado perpetuamente en volver a crear su propio ideal dentro de sí mismo.”*⁶²

Bustamante considera que, si el hombre está bien hecho, se viene a tierra la teoría socialista; y, si está mal hecho, ¿cómo puede ese hombre enmendar la obra de su hacedor?⁶³

60 Ibid., 29.

61 Bustamante, op cit, 32.

62 Ibid

63 Ibid.

7. Rechazo de la idea de familia que proponen los socialistas. Cita a August Bebel⁶⁴ quien proponía que, en la sociedad del porvenir, la mujer en la elección de sus amantes será tan libre como el hombre: amará o dejará amarse y celebrará el contrato sin mirar más que al impulso de su inclinación. Este contrato será como en los tiempos primitivos, un contrato privado, sin intervención de ningún funcionario. Al respecto, dice Bustamante, salta a la vista la prostitución en toda su desnudez, la liviandad autorizada, ordenada y sobre estas bases piensan fundar estos insensatos su sociedad del porvenir.⁶⁵ Rechaza la coeducación que proponen los socialistas. Los hijos que estén un poco crecidos, se llevarán al colegio que será de ambos sexos, en donde crecerán juntos hasta que sean mayores y pueden servir a la sociedad. Rechaza que el Estado sustituya al padre, porque éste no tendrá el mismo cariño ni los mismos afanes que una madre; una organización semejante es otro absurdo.⁶⁶

8. ¿Qué defiende Bustamante?

-Defiende la religión. Al analizar el caso salvadoreño, Bustamante es de la idea que en El Salvador los gérmenes que podrían desarrollar el socialismo son los siguientes: el materialismo, la falta de religión, la concentración de la propiedad raíz en pocas manos, la renta de aguardiente.

Dice que se debe mantener la creencia en el cielo ya que si se le quita esa idea al obrero, si se le hace creer que todo perece en la tierra, si todo acaba con la vida, con qué argumento se le va a exigir después que sea sufrido “gritará como lo hacía la Commune de París, ya que nos habéis arrancado la creencia en el cielo, dadnos en cambio la tierra.”⁶⁷ Si los ricos entendieran su negocio, siquiera por conveniencia propia —dice Bustamante— no deberían cooperar a quitar la religión

64 Augusto Bebel (1840-1913). Fue un destacado dirigente social demócrata. Apoyó la unión de todos los socialistas alemanes. Consultado el 2 de octubre, 2024, <https://www.marxists.org/espanol/bebel/1879/1879.htm>.

65 Bustamante, op cit., 41.

66 Ibid.

67 Ibid., 42.

a las masas, porque detrás de eso viene el socialismo, ¡y hay de ellos!. También advierte de los extremos de la riqueza y la pobreza como causa del socialismo, la concentración de la propiedad raíz en pocas manos y la renta de aguardiente, esto produce la miseria continua en la clase obrera y la tendencia constante a echarse sobre la propiedad, porque la miseria es causa generadora del delito.⁶⁸

-Defiende el capital. “Los socialistas truenan contra la propiedad y el capital diciendo que el capital tiraniza al trabajo o que el capital es producto del trabajo ejecutado por otros” es salario hurtado al obrero”⁶⁹. En cambio, para Bustamante el capital en lugar de contribuir a abatir al obrero lo ayuda, lo levanta, no es el capital el resultado de la baja del jornal, todo lo contrario, este lo aumenta: la falta de capital es lo que produce la baja de salario. Pone como ejemplo El Salvador:

*“Hace treinta años al jornalero no se le pagaba más que dos reales, ahora se le pagan ocho, ¿Cuál es la razón? que ahora hay ochenta veces más capital que antes.”*⁷⁰

Agrega:

*“Para mejorar la condición del obrero debe haber propietarios y capitalistas. Por lo que los socialistas que pretenden abolir la propiedad particular pretenden un absurdo.”*⁷¹

- Defiende el derecho de herencia. Dice: “Si en vida uno se afana y se desvela y lo que más quiere son los hijos, si el hombre se somete a privaciones de toda clase es para que ellos tengan comodidades; si no se le puede quitar los medios de que se vale para sustentarlos, porque una vez muerto que ya no puede trabajar por ellos se les va a quitar aquello de que su padre se servía para mantenerlos”.⁷²

68 Ibid., 46.

69 Ibid., 23.

70 Ibid.

71 Bustamante, op. cit., 24.

72 Ibid.

- Defiende el derecho de propiedad. Dice Bustamante, que los socialistas afirmarán lo siguiente: quien hace una ley puede también deshacerla, el derecho de propiedad es creación de la ley y si tuvo y tiene algún valor, lo tiene todo por la ley, hecha en nombre de la soberanía del pueblo. Pues bien, en nombre de la misma pedimos que sea esta ley totalmente suprimida. Pero, Bustamante afirma que la propiedad no es creación de la ley, esto es suponer que antes de la ley el hombre no tenía necesidades y no les satisfacía porque la ley vino hasta que la sociedad se organizó.⁷³ Por lo tanto, no está de acuerdo con que la propiedad privada sea suprimida por ley. Para Bustamante, siendo de todos, las propiedades no se cultivarían bien, pero ni siquiera se cuidarían lo mismo que cuando eran particulares. Para Bustamante nadie trabajará con el mismo anhelo sabiendo que este trabajo va a ser para todos, por lo que el socialismo haría disminuir la producción.⁷⁴

- Defiende al individuo. Según Bustamante, el socialismo afirma que solo la sociedad puede ejecutar trabajos de utilidad universal, esa es una afirmación sin fundamento, precisamente es todo lo contrario, dice, pues la historia ha demostrado que todos los inventos son debido al esfuerzo individual, cuando más a dos personas; pero nunca a una comunidad.⁷⁵

¿Por qué Bustamante rechaza al socialismo?

En primer lugar, porque considera que éste conduciría a un estado de atraso lamentable. Porque la igualdad es imposible. Nadie querría hacer los trabajos donde haya más fatiga. Todas las artes liberales, es decir, poetas, pintores, músicos, filósofos decaerían porque no producirían ningún resultado material. En el socialismo al que trabaja menos, el que presta menos servicios, sea por su ineptitud o por no querer trabajar mucho se le dará más que a un hombre industrioso y delicado que tal vez tenía más necesidad.⁷⁶ El socialismo acabaría con los inventos, pues estudio y privaciones no se hacen por amor a la

73 Ibid., 25.

74 Ibid., 26.

75 Ibid., 27.

76 Bustamante, op cit, 31.

ciencia, sino por tener propiedad y no habiendo propiedad privada no habría estímulo. De este modo, la propiedad particular da origen a los inventos y es fuente de progreso.⁷⁷

“El socialismo es una grosera esclavitud porque manda a unos a la labor de las tierras a otros a trabajar a las industrias, fijando el número de horas de trabajo y de descanso... se colocaría a los individuos en una ocupación para lo cual no tienen actitud.”⁷⁸

Ahora bien, ciertamente Bustamante rechaza al comunismo; pero también rechaza a los capitalistas avaros. Le alegra que, en algunos países como Inglaterra y Bélgica existan tribunales donde se arreglan las diferencias que existen entre obreros y capitalistas, donde se fomenta la instrucción de los trabajadores, velan por el exacto cumplimiento de los contratos de trabajo, están al corriente del movimiento industrial, facilitando y regularizando el precio del jornal y haciéndoles aceptar las rebajas en tiempos malos.⁷⁹

Secundino Turcios defendió su tesis a las nueve horas del día 16 de julio de 1903. Dedicó la tesis a su familia y amigos. Esta fue titulada: *El problema social. Comunismo e individualismo*. Hay cuatro ideas fundamentales en esta pequeña tesis de unas veinte páginas.

1.Rechaza el comunismo, pero también al individualismo

De acuerdo a Turcios, el fin del hombre es la felicidad. Es decir, realizar el progreso material, intelectual, la belleza, la justicia y la ciencia. En esa marcha incesante ha aparecido el comunismo y con él, toda clase de miserias y disensiones.⁸⁰ El comunismo, dice Turcios, envuelve errores, pero es una teoría que se vuelve amarga para las clases privilegiadas que el despotismo ha consagrado. El comunismo podría hacer que vuelvan

77 Ibid., 27.

78 Ibid., 9.

79 Ibid., 42.

80 Secundino Turcios, “El problema social. Comunismo e individualismo” (Tesis Universidad de El Salvador, 1903) 11.

sus pasos por el camino de la razón y la justicia.⁸¹ El autor considera que la clase dominante puede reflexionar y cambiar su práctica de enriquecerse a partir del temor que pueda tener al comunismo. Esta idea de Turcios ha sido esgrimida frecuentemente por diversos intelectuales y políticos que pretenden conciliar un régimen de economía capitalista con la reforma social, por ejemplo, la socialdemocracia.⁸²

Dice Turcios, todos debemos ser comunistas, pero no de una manera absoluta, el comunismo es una quimera, una utopía irrealizable, pensar que podemos llegar en la tierra al reino de las venturanzas, de los bienaventurados utopistas.⁸³ Turcios considera que hay tres leyes de la especie humana: la unidad, la variedad y la armonía. Ahora bien, siempre que se ha dado preferencia al principio de unidad sobre el de variedad, es decir al de la igualdad contra la libertad ha aparecido el comunismo y con él toda clase de miserias y disensiones; pero Turcios tampoco está de acuerdo con la libertad absoluta, lo que él llama el exclusivismo egoísta.⁸⁴ Nuevamente vuelve a insistir en una posición intermedia, ni comunismo, ni individualismo. “Si anteriormente ha considerado que debemos ser comunistas, igual considera que debemos ser individualistas, pero no de una manera extrema y absoluta.”⁸⁵

2.Breve historia del comunismo

Al igual que Bustamante, Secundino Turcios nos presenta una breve historia del comunismo. Su fuente es Pierre Larousse,⁸⁶ quien afirmaba

81 Ibid., 10.

82 En el caso de El Salvador, podríamos hacer un seguimiento de esta corriente de pensamiento desde la época del presidente Arturo Araujo, el Mínimún Vital de Masferrer, el Movimiento Nacional Revolucionario de Guillermo Manuel Ungo, incluso la democracia cristiana de los años sesenta y setenta del siglo XX.

83 Turcios, op. cit., 1.

84 Ibid., 12.

85 Ibid.

86 Posiblemente se refiere al enciclopedista Pierre Larousse, creador del diccionario que lleva su apellido.

que el comunismo llegó a Grecia del Oriente, importado por Licurgo.⁸⁷ En Esparta, Licurgo puso en práctica el comunismo; pero era un comunismo aristocrático basado en la esclavitud.⁸⁸ El comunismo también era practicado por la secta judía de los Esenios⁸⁹ desde un siglo antes de aparecer el cristianismo. Practicaban la comunidad de bienes que para ellos era el verdadero fundamento del Estado. En el imperio romano varias escuelas cristianas no practicaron otra cosa, por supuesto sin éxito alguno, de manera que el cristianismo ya desalentado tuvo que abandonar el sistema comunista. En fin, diría Turcios todos los intentos para poner en práctica el comunismo han fracasado, precisamente porque se ha ido al polo opuesto, ha anulado el individuo, de tal manera que se vuelve un autómatas, sujeto en todo y por todo a la sociedad, el Estado se vuelve la suprema razón, el emperador único. El Estado es quien todo lo realiza, organiza las ciencias, las artes, la industria, el matrimonio; llegando a penetrar hasta lo más íntimo del corazón humano.⁹⁰

Además de dar cuenta sobre las prácticas del comunismo, hace un recorrido sobre algunos pensadores que según Turcios teorizaron sobre el comunismo. En Grecia, según Platón, la perfección de individuo depende de la perfección del Estado. El Estado no será más que una sola familia. La educación tendrá por fundamento la justicia.⁹¹ Sobre Aristóteles, menciona su libro la Política, en el cual suprime toda la familia. Un Estado en el cual será inútil que el hijo piense en el padre, el padre en el hijo, los hijos en sus hermanos. Hace un breve listado de

87 Licurgo es considerado el fundador de Esparta y responsable de todas las leyes de la ciudad-Estado. Transformó Esparta en una de las potencias militares más eficaces de la antigua Grecia, consultado el 1 de noviembre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-21190/licurgo/>.

88 Turcios, op. cit., 12.

89 Probablemente establecida desde mediados del siglo II a.c y cuya existencia hasta el siglo I a.c está documentada por distintas fuentes. Esenios, consultado el 1 de noviembre, <https://es.wikipedia.org/wiki/Esenios>.

90 Turcios, op. cit., 15.

91 Ibid., 12.

autores que considera propagandistas del comunismo, anotando a los siguientes: Tomás Moro⁹², Tommaso

Campanella⁹³, James Harrington⁹⁴, Juan Bodin⁹⁵ y Juan Morelly, todos ellos, dice Turcios son ascendientes directos de los comunistas de la Revolución Francesa.⁹⁶

Es importante mencionar que Turcios visualiza una tendencia comunista en la Revolución Francesa, posiblemente se está adelantando a lo que afirman algunos historiadores muchos años después, para quienes las ideas que sustentan el comunismo pueden buscarse en la Revolución Francesa, para el caso Pierre Gaxotte. Entre estas convergencias Gaxotte destaca un sistema de abastecimiento y propiedad de la tierra comunal; es decir, los citoyens, especialmente los campesinos, perdían su derecho a la propiedad. El resultado no fue otra cosa que la miseria de muchos. En el 93 los jacobinos se habían hecho con el comercio interior, en el 94 se harían con el exterior. Así, el Estado pasaba a ser el único importador: la explotación a gran escala estaba prohibida, la menor

92 1478-1535 Su obra más conocida es Utopía escrita en 1516, que incluye una descripción filosófica de una sociedad ideal situada en una isla, una sociedad perfectamente justa y feliz. Los ideales radicales de Utopía eran abolir la propiedad privada, el dinero y la vida privada., para que la gente pudiera concentrarse en el bien común. Tomás Moro fue nombrado santo en 1835 por la Iglesia católica, consultado el 28 de octubre, 2024 <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18889/tomas-moro/>

93 1568-1639. Fue un comunitario utópico. Fue perseguido por la Inquisición debido a su libertad de pensamiento. Soñaba con una humanidad libre y próspera, pero confiaba en que su sueño podría tornarse en realidad con la ayuda del Papado. Uno de sus libros más conocidos es *La ciudad del sol* (compuesto durante su larga estancia en la cárcel)

94 James Harrington 1611-1677, teórico político inglés. Su obra presenta características protomarxistas afirmando que el gobierno es una superestructura basada en la estructura de los intereses de la sociedad y la razón de estado es una relación de ellas dos. Para Harrington la forma de gobierno ideal es la república, compuesta por senado y asamblea popular, consultado el 4 de noviembre, 2024, https://es.wikipedia.org/wiki/James_Harrington.

95 1530-1596 sus propuestas conducían a un reforzamiento del poder monárquico, razón por la que se le puede considerar un precursor teórico del absolutismo de Luis XIV.

96 Turcios, op cit., 15.

tenía normas estrechísimas, asimismo, la flota comercial se había requisado. Del mismo modo que sucedía con los bienes, pasaba con las personas pues cada individuo se encontraba al servicio de la República, siendo ésta la que fijaba los sueldos de todos.⁹⁷

3. La revolución francesa y el comunismo

Siguiendo con su tesis de que la Revolución Francesa es protocomunista, Turcios encuentra que los derechos del hombre que proclamó la revolución fueron responsables del comunismo, porque en ellos se inspiraron los Babeufistas cuando se lanzó el movimiento revolucionario de 1796 en París, llamado la conspiración de los iguales. La conspiración estuvo encabezada por Francois Babeuf, el manifiesto fue redactado por Sylvain Marechal.⁹⁸

De hecho, Babeuf encargó la redacción del manifiesto a su amigo Marechal. El manifiesto de los iguales, entre otros temas planteaba lo siguiente: pedimos de aquí en adelante vivir y morir iguales, lo mismo que hemos nacido iguales, exigimos la igualdad real o la muerte, la revolución francesa es precursora de otra más grande y más solemne revolución, que será la última... queremos no solo la igualdad transcrita en la declaración de los derechos del hombre y los ciudadanos; queremos tenerla entre nosotros y bajo el techo de nuestras casas... no más propiedad individual de la tierra, la tierra no pertenece a nadie, no trabajaremos, ni sudaremos más al servicio del buen placer de una corta minoría...que no exista más diferencia entre los seres humanos que las de edad y sexo...ha llegado el momento de fundar la república de los iguales...¡Pueblo de Francia! ¡Abrid vuestros ojos y vuestros corazones a la plenitud de la felicidad! Reconoced y proclamad con nosotros la república de los iguales.⁹⁹

97 1895-1982. ¿Podría ser la Revolución Francesa la semilla del comunismo? Consultado el 30 de octubre, 2024, https://www.eldebate.com/historia/20230219/revolucion-francesa-semilla-comunismo_93316.html.

98 Turcios, op. cit., 16.

99 Sylvain Marechal, "Manifiesto de los iguales", consultado el 16 de octubre, 2024 En: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020080851/1020080851_031.pdf.

Babeuf fue llamado el primer comunista revolucionario. Desde su periódico *Tribuno del Pueblo*, Babeuf propugnaba la radical eliminación de los privilegios de los aristócratas de su época, la nobleza y el clero, anunciando por primera vez en la Europa de la revolución la necesidad de que el estado favoreciese la consecución de lo que el constitucionalismo de este siglo llama igualdad material.¹⁰⁰ De acuerdo a Monserrat Nebrera, Babeuf entiende que el Estado es el que debe controlar la economía con el objeto de asegurar la igualdad que la educación debe consolidar, una igualdad que no sea solo civil y política, sino también social, igual social entendida como el derecho de todos por igual al disfrute de los bienes de la naturaleza.¹⁰¹ Sostenía que la verdadera igualdad solo podía alcanzarse con la completa abolición de la propiedad privada y que el estado debía distribuir los bienes igualitariamente entre el pueblo.¹⁰² La conspiración fallida de Babeuf sería alabada por el mismo Marx.

De acuerdo a Turcios, después de proclamados los derechos del hombre, llegó el comunismo a Inglaterra, en donde encontró a su paladín e interprete en la persona de Charles Owen, pero en Inglaterra no tomaron cuerpo sus ideas escépticas. Owen negaba a Dios, la moral, la religión, la familia.¹⁰³ La doctrina comunista fue rechazada en Estados Unidos e Inglaterra y volvió a Francia, donde se formó una nueva escuela representada por Cabet, quien resume el concepto de comunidad de la siguiente manera: es una asociación fraternal, igualitaria y unitaria. Es fraternal porque el género humano es una sola familia; igualitaria, porque está basada en la igualdad, y ésta es entendida por el comunismo como los derechos y deberes, goces y obligaciones; y es unitaria porque está basada en la unidad.¹⁰⁴

100 SYLVAIN MARECHAL: MANIFIESTO. DE LOS IGUALES. (Pretexto para una reflexión sobre los orígenes del concepto de igualdad material). Por MONTSERRAT NEBRERA consultado el 30 de octubre, 2024, <https://dialnet.unirioja.es>

101 Turcios, op. cit., 126.

102 Gracchus Babeuf y la conspiración de los iguales, consultado el 23 de octubre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-2152/gracchus-babeuf-y-la-conspiracion-de-los-iguales/>.

103 Secundino Turcios. Op. cit., 17.

104 Ibid. Turcios cita la obra de Cabet titulada “Doce cartas de un comunista a un reformista”.

Turcios anota lo que de acuerdo a Cabet sería el comunismo: los productos recogidos en vastos almacenes, el gobierno debe fabricar todo lo que debe servir para alimentación, vestido y alojamiento. Distribuye igualmente a todos para una satisfacción común o separada, nada de encierros, nada de muros, nada de mala educación, nada de mala explotación, ni una sola pulgada de tierra inculta, nada de inquietud sobre la existencia, nada del cuidado sobre el mañana, nada de discordia, nada de odio, nada de guerra.¹⁰⁵

4. No cree en el comunismo, pero hace un llamado a la reforma social

Turcios reconoce como laudable el esfuerzo de tantos hombres que han luchado con ardor por remediar los males que atormentan a la gran mayoría de la especie humana. Ellos proclaman el derecho al bienestar para todos; pero, se pregunta: ¿Será el comunismo la teoría con la cual se podrá encontrar el bienestar para todos? Eso es lo que yo no creo, responde.¹⁰⁶ Sin embargo, Turcios hace un llamado a una reforma social:

“Es necesaria una reforma en la organización de las sociedades del presente porque tal como se encuentra es manifiesta la injusticia de unas clases respecto de otras. Que se reforme en el sentido de hacer efectiva la libertad del trabajo, la ciencia libre, el arte libre, la industria libre; que no existan solamente esas libertades como emblemas en las cartas fundamentales, para vanidad de los pueblos que no se diga hay libertad de trabajo y se le nieguen los medios a la gran mayoría para trabajar; que no se diga la ciencia es libre, el arte es libre, todos puedan gozar de los beneficios de la ciencia, de las bellezas del arte y no se de la mano al ignorante que está sumido en la más espantosa autoridad, para que ascienda a los pedestales de Apolo y Minerva, porque esto equivale a decirle al hambriento tienes libertad para comer y se le esconde el pan y se le niegan los medios para conseguirlos.”¹⁰⁷

105 Ibid.

106 Ibid., 18.

107 Ibid., 19.

Turcios exhorta que no se olvide jamás que todos los hombres son iguales; que todos tienen, por consiguiente, derecho a ser felices; que no se abandonen a las clases desheredadas en brazos de los privilegiados de la fortuna, porque la asfixia social no se dejará esperar con su fúnebre cortejo de corrupción. Les recuerda a los gobernantes a quienes está encomendada la marcha de la sociedad, que todo cuanto existe es producto colectivo de la humanidad: que no hay idea, no hay principio, no hay pensamiento, no hay invento que sea exclusivo de un solo hombre; sino que es el resultado de otras ideas, de otros pensamientos, de otros principios, de otros inventos anteriores.

Es decir, afirma Turcios, que todo lo que constituye el progreso en la ciencia, en el arte, en la industria, en el comercio; la electricidad, el vapor, todo es resultado del trabajo colectivo de la especie humana y, por consiguiente, es injusto contra toda justicia y razón que esas conquistas que han costado sangre y sacrificios cruentos a la humanidad, se encuentren ahora a la explotación en manos de la minoría, en manos de los feudatarios de todos los tiempos, quienes, con raras excepciones, han formado sus capitales inmensos, por el pillaje, el monopolio, el privilegio de las guerras, la violencia, la ignorancia y la opresión, lo cual hizo lanzar a Proudhon la célebre frase: “La propiedad es un robo” que cayó como una bomba en medio de la burguesía europea.¹⁰⁸

Luego expresa que el mal social existe palpitante en toda Europa y que amenaza extenderse, o empieza ya a extenderse, por todo el continente americano. Trae a cuenta los sucesos en Chile,¹⁰⁹ por lo que hace un llamado a que los hombres de ciencia y política estudien el problema y lo resuelvan. Turcios advierte que, si las cosas continúan igual, llegará un momento que todo deba romperse y el organismo social presente se derrumbe entrando en una completa disolución. No para remediar el

108 Turcios, op. cit., 19.

109 Se refiere a la huelga de los portuarios y lancheros de Valparaíso y a la huelga de los mancomunales de Tocopilla, los obreros del carbón y los estibadores de Valparaíso. El Estado reprimió con dureza estas acciones de manera tal que resultaron unos cincuenta muertos, consultado el 27 de octubre, 2024. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94162.html>.

mal, llegando al extremo del comunismo, sino para seguir por el camino del calvario de la humanidad, empezando desde hace tantos siglos como lleva de existencia sobre el planeta que habitamos, cayendo siempre y levantando siempre para volver a caer y volver a levantarse. Mientras no se busque el medio de equilibrar las fuerzas sociales opuestas, mientras no se armonice la libertad con la igualdad, no precisamente empleando el sistema que pusieron en práctica los demagogos franceses, rebajando las clases pudientes al nivel de las débiles que esto sería retrógrado; sino al contrario, elevando a éstas hasta donde sea posible a la cultura de aquellas.¹¹⁰

De lo que está seguro Turcios es que el comunismo nunca dará resultado práctico en beneficio de la humanidad, porque, al abolir la propiedad privada, quita al hombre todo estímulo de interés propio, lo que es inherente a su naturaleza. El comunismo busca entregar al hombre maniatado y hecho siervo a la sociedad. Es decir, que el Estado absorba al individuo en su inmenso seno y que sea un autómatasuyo, es lo que quiere el comunismo y en esto consiste su error fundamental, nos dice Secundino Turcios.¹¹¹

La tesis de Enrique Cañas

Enrique Cañas presentó su tesis en 1906, de unas 23, titulada “Breves consideraciones sobre el problema social”. Los temas desarrollados por Cañas son los siguientes:

1. El socialismo

Cañas afirma que hay dos clases de socialismo: privado y político. En cuanto al primero, es el que tiene por base la libertad común para formar por el esfuerzo individual las asociaciones, con el fin de una mejor organización; es decir, la concurrencia del esfuerzo individual en la asociación, la actividad, el talento, la habilidad, la destreza, la fuerza, unidas y combinadas solidariamente con el fin de mejorar la condición

110 Turcios, op. cit.,19.

111 Ibid.

de los asociados. Este género de socialismo prescinde del Estado para llenar sus fines. “Unámonos y trabajemos”, dicen ellos y pidamos solamente al Estado que nos garantice el producto del trabajo y nos deje obrar con entera libertad.¹¹² El socialismo político, el cual exige del Estado los medios para llevar al obrero todos aquellos elementos que debe contribuir a su mayor bien y provecho.¹¹³

Cañas analiza, basado en un autor que anota nada más como Ahrens¹¹⁴ que el socialismo privado no presenta peligro alguno para el orden público. Como siempre se han formado comunidades en el pasado bajo la influencia de casi todas las religiones, no sería justo prohibir a los ciudadanos el que establezcan por vía de asociación, aquella organización de bienes que pueda convenirles y que tal vez dé testimonio de una moralidad muy elevada. El socialismo político es a la inversa, continúa el mismo autor, peligroso hasta el más alto grado para la sociedad porque descansa sobre la sustitución del principio de la libertad.¹¹⁵ Cañas está de acuerdo con Ahrens con respecto a que el socialismo político hace exigencias que ningún Estado puede satisfacer por lo que intenta destruir a los poderes públicos.¹¹⁶

Un ejemplo de socialismo privado podrían ser las mutuales. En el caso de El Salvador, Patricia Alvarenga se refiere a las mutuales en los siguientes términos: las mutuales se iniciaron con el fin de crear cajas de ahorro, educar y moralizar a los trabajadores y, finalmente, aliviar sus problemas promoviendo la solidaridad, pero evitando el enfrentamiento con el capital y el Estado.¹¹⁷ Mientras otras organizaciones como los

112 Enrique Cañas, “Breves consideraciones sobre el problema social” (Tesis Universidad de El Salvador, 1906) 8.

113 Ibid.

114 Posiblemente se refiere a Heinrich Ahrens (1808-1874), un filósofo y político alemán, consultado el 23 de noviembre, 2024, <https://www.cervantesvirtual.com/obra/curso-de-derecho-natural-o-de-filosofia-del-derecho-1059054/>

115 Cañas, op. cit., 9.

116 Ibid.

117 Patricia Alvarenga, *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932* (San José Costa Rica, EDUCA, 1996), 285.

sindicatos podrían ser impulsores del socialismo político, Alvarenga se refiere a la Federación Regional de Trabajadores (FRT), que promovió los sindicatos y, por consiguiente, el desafío de los trabajadores a los dueños de los medios de producción.¹¹⁸

2. El Estado

Cañas presenta la función del Estado en la sociedad en contraposición a los marxistas y a la definición que hace Lenin del Estado en 1919. Para Lenin el Estado es una máquina para que una clase reprima a otra, una máquina para el sometimiento a una clase de otras clases, subordinadas. Esta máquina puede presentar diversas formas.¹¹⁹ De acuerdo a Cañas todas las clases sociales deben al Estado una gran parte de su bienestar. Ellas saben que su trabajo será remunerado y que hay leyes y funcionarios que las aplican al que quiere enriquecerse con lo ajeno. El Estado protege las artes, la industria, la agricultura, ha creado los establecimientos de enseñanza para educar, funda hospitales, asilos, manicomios. El Estado no solo tiende su mano protectora a los desvalidos, él en todo está, funda teatros, parques, paseos públicos para que la sociedad acuda a ellos en sus horas de descanso.¹²⁰

Cañas defiende al Estado liberal, pues éste consigna en su Constitución la libertad religiosa para que cada cual libremente pueda entregarse con gran recogimiento a la contemplación de su Dios, sin atender a la forma en que sea adorado.¹²¹ Cañas debate contra un autor llamado Moufang,

118 Ibid., 287. Hacia los años veinte dice Alvarenga, las organizaciones contrahegemónicas estaban compuestas fundamentalmente de artesanos. En el occidente los radicales adquirirían preeminencia entre los trabajadores de la construcción y en San Salvador entre zapateros, tejedores y choferes. Sin embargo, al menos desde 1927, la ideología radical empezaría a encontrar un auditorium entre pequeños propietarios rurales y jornaleros. Sin duda ellos sería el resultado del trabajo político de la FRT.

119 Vladimir Lenin. Sobre el Estado. Conferencia pronunciada en la Universidad de Sverdlov el 11 de julio de 1919, consultado el 6 de noviembre, 2024 <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/11071919.htm>.

120 Cañas, op. cit., 10.

121 Ibid., 11.

quien lanza la siguiente pregunta: ¿Por qué la ley no había de apoyar al obrero, como apoya al capitalista, sosteniendo lo que es derecho y justo? Afirma que el Estado protege al capitalista en su derecho al interés, por ejemplo, si un empresario le dice a un capitalista, del cual ha tomado a préstamo que no puede pagarle al interés estipulado por efecto de la crisis que atraviesa o por cualquier crisis comercial, el capitalista se niega a toda reducción porque sabe que la ley le ampara. Pero si el empresario le dice al obrero que por efecto de aquella depresión se ve en la necesidad de reducirle a dos terceras partes el salario, el obrero no tiene otro remedio que pasar por la rebaja o abandonar el puesto, lo cual significa morir de hambre.¹²²

Cañas rechaza esa argumentación de Moufang y contra argumenta que la ley no protege al capitalista, sino que le da fuerza y estabilidad a los contratos, cuando ellos se han consentido libremente. Cañas anota el siguiente ejemplo:

“pero pongamos el caso inverso, un trabajador conviene con un empresario en darle su trabajo por un salario de cincuenta centavos diarios. Al fin de semana, que es como se acostumbra a pagar estos salarios, el trabajador exige se le cubra su trabajo y el empresario se niega a ello pretestando [sic] cualquier cosa o no pretestando [sic]. Aquí está la igualdad de la ley. La misma ley que obligó al empresario a pagar el interés estipulado con el capitalista, obliga al empresario a cubrir sus salarios al obrero.”¹²³

Cañas rechaza cualquier tipo de proteccionismo desde el Estado; por ejemplo, niega que el Estado debe establecer una tasa de salario, pues sería un atentado contra la libertad individual. Si se faculta al Estado para fijar la tasa de salario, sería lo mismo que facultarlo para obligar al obrero al trabajo contra su voluntad por un salario que él no ha convenido. Se pregunta: ¿Y qué dirían esos exaltados y vehemente socialistas si el Estado interviniera ejerciendo presión sobre la libre voluntad del trabajador? Si el Estado interviniera fijando los salarios

122 Ibid., 12-13.

123 Ibid.

del trabajador, entonces no habría producción.¹²⁴ Pero Cañas no duda en afirmar que el Estado hace bien a toda la nación y que es el único que puede hacer guardar el equilibrio entre tantas diferencias y violentas discordias que se suscitan entre todas las clases sociales del orbe.¹²⁵

3. ¿Qué es ser capitalista?

De acuerdo con Cañas, el capitalista después que deduce los gastos del trabajo y los gastos de producción, que es lo que en economía se llama coste, observa si le queda un beneficio y solo entonces, cuando tiene seguridad de obtener ese beneficio, es que entra de lleno en la producción. Citando a un autor llamado Clement, afirma que los empresarios no ganan más que lo estrictamente necesario, para que un jefe de industrias haga fortuna, hay apenas diez que apenas sacan lo indispensable para continuar en sus negocios y uno que se arruina y hace bancarrota.¹²⁶

Para Cañas no es culpa del empresario que los salarios sean bajos, más bien, al empresario le conviene que sean altos. Cuanto más provecho reporte el empresario en igual proporción la reportará el trabajador, porque los empresarios hacen sus mejores negocios cuando los salarios están más altos.¹²⁷ Descarta que sea la ambición o la conciencia depravada del capitalista la que ejerce depresión en los salarios, por lo que no es la fuerza ni la violencia la que va a resolver ese problema.¹²⁸ En cierta medida esto puede entenderse a partir de la idea de que los salarios tienen que ver con la productividad, es decir, la relación entre lo producido y los recursos empleados, la eficiencia en el uso de los recursos por parte de la empresa.¹²⁹ Ante las demandas de

124 Ibid.

125 Ibid., 14.

126 Ibid., 15.

127 Ibid.

128 Ibid.

129 Banco Santander, “Qué es la productividad y como se calcula”, consultado el 5 de noviembre, 2024, <https://www.bancosantander.es/glosario/productividad#:~:text=La%20productividad%20es%20un%20indicador,o%20servicios%20que%20sean%20rentables>.

mejores salarios que puedan hacer los trabajadores, el empresariado suele responder que los salarios son bajos porque la productividad es baja. No obstante, como afirman algunos estudios, el crecimiento de la productividad en una economía debería proporcionar el potencial para incrementar las condiciones de vida a través del tiempo, aunque este supuesto no siempre se cumple.¹³⁰

4. El trabajador

Se pregunta Cañas:

*¿De dónde nace, pues, ese odio horrible que tiene el trabajador por el capitalista? Y se responde, si ese odio es verdad que existe no tiene razón de ser y en vez de que haya hombres que lo fomenten y lo atizen[sic] debieran más bien, si de hombres se precian tratar de aminorarlo o distinguirlo ya que lo primero es tan peligroso y causaría hondos e irremediables trastornos en la sociedad toda, y viceversa lo segundo nos traería una atmósfera más saludable y beneficiosa y no perdería el tiempo el obrero, en esos tumultuosos desórdenes que tantos males provoca.*¹³¹

Cañas reconoce que el trabajador tiene derecho a trabajar, pero no al trabajo. Con respecto a lo primero, nadie puede impedir al trabajador que trabaje y él puede voluntaria y libremente escoger la clase de trabajo que mejor le parezca. Pero si tiene derecho a trabajar, no al trabajo, porque lo último supone que el Estado tiene la obligación de suministrar al trabajador medios de trabajo, medios de que él no puede disponer y el cual no podría implantar sin lesionar el derecho de un tercero.¹³²

130 CEPAL, “Relación entre productividad laboral y remuneraciones., pág. 7”, consultado el 8 de noviembre, 2024, <chrome-extension://efaidnbmninnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/02d1c442-9e6f-4f36-842c-85f47c2f38ce/content>.

131 Cañas, op. cit., 16.

132 Ibid.

5. Europa y el problema social

De acuerdo a Cañas, hay dos escuelas que se disputan la resolución del problema social. La primera es el socialismo autoritario o colectivismo gubernamental y la segunda el socialismo libertario o comunismo anarquista. Siguiendo a José Solón Solves, el socialismo autoritario arranca al individuo la dirección de las fuerzas productoras y la propiedad de los medios de producción para entregarlas al Estado, como representante de la colectividad, quien se convierte en patrón único, administrador del capital social, director de los trabajos y de la producción y repartidor de los productos entre los ciudadanos. De acuerdo con Cañas, ese sistema causaría daño al trabajador, porque habría un solo capitalista absoluto que impondría su voluntad a la clase trabajadora, la cual se sometería a esa voluntad omnímoda.¹³³

La libertad individual, dice Cañas, desaparecería, y el régimen constituido para desaparecer las desigualdades sociales, produciría, como necesaria consecuencia, la esclavitud, en tanto el Estado mandataría cuándo consumir y producir. Agrega que la libertad individual desaparecería porque el Estado sería el encargado de designar la profesión que debía desempeñarse, el lugar donde debía desempeñarse y el tiempo que en el trabajo debía durar; y así, unos irían contra su voluntad a las minas, al campo, por lo que la nueva organización llevaría en sí los mismos efectos y vicios que la actual, con la única diferencia que, en lugar de muchos amos, habría uno solo.¹³⁴

Con respecto al socialismo libertario o comunismo anarquista, Cañas considera que la dificultad consiste en encontrar al hombre sin ambiciones, gozando con la dicha de los demás, ansioso más de la dicha ajena que de la propia, conforme y feliz en dar sus esfuerzos y su energía en favor de la comunidad. Eso no se podrá encontrar jamás porque el hombre es muy ambicioso y sobre todo muy egoísta. Él no sacrifica su bien en provecho de nadie. El hombre no se contenta con adquirir solamente para aliviar sus necesidades, ni fuera digno de él

133 Cañas, op. cit., 17.

134 Ibid., 18.

semejante apocamiento; él es ambicioso y no se contenta, ni se satisface aún cuando posea todos los tesoros del mundo. Quiere más que vestirse, alimentarse y tener un techo. Busca los placeres, las distracciones. Vivir no en los estrechos límites de una vida prosaica y fastidiosa, sino en la holgura, en la suprema satisfacción de sus aspiraciones. Por lo que el comunismo tampoco resolverá el problema social.¹³⁵

6. Admiración por los Estados Unidos

Cañas afirma que en los Estados Unidos el obrero está en mejores condiciones que en cualquier parte del mundo, porque al obrero, además de distribuir el salario, se le proporciona un dividendo de los beneficios del empresario. Dice que llegan de Europa socialistas, comunistas, dispuestos, como siempre, a reformar la sociedad; pero pronto, muy pronto, aquel hombre lleno de ardor y entusiasmo se calma, ya no piensa más en socialismo. Ya él se ha convertido en propietario. No se necesita más. Todo es debido a la organización de aquella prodigiosa nación, tan sabia como afortunada.¹³⁶

Cañas anota de un escritor desconocido un relato sobre la vida de lujos en los Estados Unidos. En cualquier ciudad americana se encuentra a cada paso en el tranvía dos mujeres lujosísimas, con trajes de seda, abrigos de pieles, guantes y botas magníficas y un portamonedas con varias piezas de oro, y nadie se maravilla de saber, si la casualidad no lo revela, que una es la esposa de un millonario y la otra la de un herrador de bestias o la gerente de la casa de la moneda.¹³⁷ Cañas pretende demostrar con lo anterior que, en Estados Unidos, sin violencia de ningún género, sin dejar al Estado la dirección de las fuerzas productoras y sin soñar en ese gran bazar en donde cada cual puede tomar lo que le es necesario, la situación del trabajador lejos de inspirar compasión, lleva al corazón la dulce alegría que produce la dicha de nuestros hermanos.¹³⁸

135 Ibid., 20.

136 Cañas, op cit., 21.

137 Ibid.

138 Ibid.

7. Cañas ¿Un Masferreriano?

En las páginas finales de su tesis, Cañas deja entrever su coincidencia con lo que años más tarde serían algunos de los postulados de Alberto Masferrer: si el obrero en vez de gastar una parte de su salario, la más considerable quizá, en la taberna, en el juego o en otras distracciones ilícitas, llevase este producto de su trabajo al hogar, entonces él podría ahorrar algo, algo que más tarde se convertiría, siquiera sea, en una modesta fortuna, pero que, al fin, lo pudiera sacar de su condición de obediencia a la de amo y señor de su voluntad. Cuando el obrero, en vez de dirigirse del trabajo a las cantinas y casas de juego, se dirija a una biblioteca o a cualquier otro centro de educación, entonces podremos, regocijados, gritar con toda la fuerza de nuestra alma. El obrero se ha salvado.¹³⁹

Al igual que Masferrer, Cañas es influenciado por León Tolstoy [Tolstoi] quien afirmaba que mientras el pueblo no tenga un alto concepto de su honor y sus deberes, mientras no comprenda que debe instruirse, moral e intelectualmente, sus infortunios serán infinitos y no serán las bombas de dinamita, ni las violencias contra el capital los que lo saquen de su desgraciada condición.¹⁴⁰ Al respecto, la historiadora Casaus afirma que Alberto Masferrer fue sin duda, el mejor exponente del vitalismo teosófico y el intelectual que mejor difundió e influyó en Centroamérica en estas corrientes. En su pensamiento hay una hibridación del vitalismo de Tolstoi, el socialismo fabiano de Henry George, el anarquismo y socialismo libertario de Kropotkin y de Proudhon y Graves.¹⁴¹

139 Ibid., 22.

140 Cañas, op cit., 22.

141 Marta Elena Casaus Arzú, “Alberto Masferrer: la influencia de la teosofía y de las corrientes induistas en las redes intelectuales centroamericanas (1890-1930) pág. 176” consultado el 13 de noviembre, 2024, chrome-extension://efaidnbmninnibpcapjpcglclefindmkaj/https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00002842/BIA_163_167_185.pdf?jsessionid=5299BB71C8B5120F2C68B56B4ADCD2ED.

Conclusión

El estudio de las tesis antiguas son una interesante fuente para comprender el mundo intelectual de la UES a finales del siglo XIX. En nuestro caso ha servido para analizar el pensamiento político de algunos estudiantes que se graduaban en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales. El problema de estudio para estos estudiantes era el comunismo, el cual trataban de demostrar que era inaplicable en la sociedad salvadoreña. Estas tesis llevaban la discusión del anticomunismo al campo académico, algo menos estudiado en la historiografía salvadoreña, ya que esta se ha concentrado más en el análisis del papel político del Partido Comunista Salvadoreño y el anticomunismo esgrimido desde los espacios de gobierno y medios de comunicación. Este estudio exploratorio nos permite agregar a esa historiografía otro campo de estudio el tesimal, porque ahí la discusión sobre el comunismo parece que fue más temprana que en los otros campos sociales.

Muy temprana, antes de las revoluciones mexicana y rusa, había un fuerte anticomunismo en el país. En este trabajo nos hemos limitado a estudiar el anticomunismo como problema de estudio en las tesis de grado.

Referencias

- Alastair White, El Salvador (San Salvador, UCA editores, 1987)
- Aldo Lauria-Santiago, Una república agraria (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003)
- Cecilio Bustamante, “El socialismo es impracticable. Su implantación es su muerte (Tesis Universidad de El Salvador, 1896)
- Enrique Cañas, “Breves consideraciones sobre el problema social (Tesis Universidad de El Salvador, 1906)
- Franz Hitze The quintessence of the social question 1880, consultado el 3 de septiembre, 2025, <https://germanhistorydocs.org/en/forging-an-empire-bismarckian-germany-1866-1890/franz-hitze-the-quintessence-of-the-social-question-1880>
- Francisco Guevara Cruz, “CUAL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD (Tesis Universidad de El Salvador, 1889)
- Federico Engels, “Del Socialismo Utópico al socialismo científico” consultado el 10 de marzo 2025, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/dsusc/>
- Héctor Lindo-Fuentes, La economía de El Salvador en el siglo XIX (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002)
- Karl Marx, El capital. Crítica de la economía política (México, Fondo de Cultura Económica, 1996)
- Karl Marx y Frederich Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, consultado el 15 de mayo, 2026, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>
- Knut Walter, Las políticas culturales del Estado salvadoreño (San Salvador: Fundación Accesarte, 2014)

Marta Elena Casaus Arzú, “Alberto Masferrer: la influencia de la teosofía y de las corrientes hinduistas en las redes intelectuales centroamericanas (1890-1930) pág. 176” consultado el 13 de noviembre, 2024, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00002842/BIA_163_167_185.pdf;jsessionid=5299BB71C8B5120F2C68B56B4ADCD2ED.

- Rafael Menjívar Larín, *Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador* (San José, EDUCA, 1995)

-Secundino Turcios, “El problema social. Comunismo e individualismo (Tesis Universidad de El Salvador, 1903)

Sylvain Marechal, “Manifiesto de los iguales”, consultado el 16 de octubre, 2024 En: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020080851/1020080851_031.pdf.